

New York, 8 de febrero de 1979

Estimado Felipe:

Recibí su tarjeta del 7-12-78 y su carta del 11 enero 79 con algunos de sus comentarios sobre el proyectado libro. Lo que aún no recibo es el volumen con las observaciones tuyas, cosa que me interesa mucho pues en estos días comienzo el escrito final. En general desconfío de esos envíos personales, la mayor parte de las veces llegan después que el por correo, lo sé por experiencia pues yo mismo he llevado esos encargos y ya sea por falta de tiempo o por olvido, algunas veces han llegado después que si se hubiesen puesto al correo. Si de alguna manera Ud lo pudiera ~~envi~~ apurar desde allá se lo agradecería.

Las observaciones que Ud me comunica son muy interesantes aunque creo que vendrán más detalladas en mi manuscrito. Me plantea cosas realmente difíciles para mí, no se olvide que además de ingeniero fui un buen ejecutivo, pragmático, por añadidura, pero nunca un teórico y hay cosas que Ud me plantea que no podría desarrollar. Por ejemplo corregir el hecho que la crisis de la universidad latinoamericana aparece sólo como un hecho superestructural. Le comprendo, pero para explicar que lo que pasaba con la U latinoamericana era un efecto de las relaciones económicas y sociales de las clases dentro de los países y de sus relaciones económicas y las influencias culturales de otros países, habría que cubrirlo con hechos y casos y citas, etc que no me siento capacitado para hacerlo, sinceramente. Por allí Ud pone, en relación con el Capítulo I: "yo haría una referencia más directa al concepto 'fuerzas productivas sociales', lo explicaría y analizaría el impacto de su desarrollo en la sociedad humana en la post-guerra hasta hoy." Vé que no es muy sencillo? Y si Ud pone "yo haría", porqué no lo hace y me lo propone? Disculpe la frescura, pero me está pasando lo de la persona que por pedir muchas opiniones no se decide para dónde ir.

Concuerdo con Ud que hay que elaborar más el proyecto. Y lo voy a hacer. También estoy pensando en reducir los primeros capítulos al mínimo para entrar luego de lleno a la experiencia que, me dicen, es lo más importante del libro. Lo demás, me dicen, cualquiera lo puede encontrar en los mismos libros que yo los encontré, bastaría citarlos. Me dá un poco de pena porque me costaron harto trabajo.

La primera pregunta me la puso Ud al final: Para qué público está destinado el libro? Es una pregunta que cada uno de nosotros debería saber contestar o proponer. En lo que a mí respecta, desearía para mi libro el siguiente destino, en orden de importancia:

1.- Que sea conocido en los países latinoamericanos, por todos ellos, de tal manera que donde haya gente que esté como estuvimos nosotros los primeros días, sin saber bien qué hacer, tengan algunas ideas de cómo se hizo en otra parte. No creo que haya muchas universidades con mayoría progresista, como también puede haberlas, pero hay muchos profesores, estudiantes que están en una buena posición, pero no saben hacia qué dirección empezar a trabajar o luchar por. Quiero que a todos ellos les ayude este trabajo. Creo que ello lo justificaría.

2.- En los ambientes de estudio y de investigación, como el que conozco aquí, en EE UU y por lo que sé, de Europa, Canadá, etc, NO SE SABE ABSOLUTAMENTE NADA de lo que se hizo en la UTE esos años. El libro, en edición en inglés, llenaría ese injusto vacío.

3.- Que se lea en Chile. Si logra entrar, servirá de mucho (de allí que Ud me hace notar que no hay una acusación directa a los fascistas sino que ella subyace a través del libro). Servirá para que los trabajadores chilenos recuerden cuándo ellos pudieron ir a la universidad y que sus hijos podían aspirar a ella. Comparando con lo que es hoy la universi-



dad, la gente recordará mejor lo que perdió y le permitirá luchar mejor. En todo caso será una acusación.

Esos son los públicos que me interesan. Ahora, no depende mucho de mí que allá lleguen. Vienen los problemas de editoriales, distribuidoras, etc. Y que consideren bueno el libro. Esto último es vital. Como Ud vé, es difícil escoger los públicos.

En mi viaje por Europa conversé este manuscrito con varios amigos comunes: Ricardo Itarra, César Fernández, Hernán Vega, Rolando Valdivia y Alicia Domínguez con Angel Pizarro. Le envié el manuscrito y me respondieron por escrito sus observaciones: Alejandro Yáñez, Tomás Ireland y Juan H Vera, estos dos últimos en Canadá. También me envió su opinión Cecil Gibson, ex Director del Tecnológico de San Antonio, que acaba de obtener un grado en Lovaina con el tema de las carreras tecnológicas. En general, todos opinan que el libro está bien y sólo proponen arreglos de forma. Algunos (2) creen que los 3 primeros capítulos están demasiado largos y hacen perder de vista el objetivo principal: la experiencia de la UTE. También me lo vieron dos profesores de la Columbia a quienes les pregunté expresamente eso y me recomendaron lo mismo, que los reduzca. Así que me podré manos a la obra con harto dolor. Me dió mucho trabajo reunir tanto antecedente, interpretarlo y ordenarlo. Qué se le vá a hacer. Talvez publique otro libro con ese contenido.

Como Ud se dá cuenta, no es asunto sencillo escribir un libro con algunas pretensiones. Se me aseguró mucha ayuda, pero no fué posible, es cierto que la gente de Europa me envió muchos materiales que poseían. Desgraciadamente cuando fuí a Paris Carlos Orellana estaba enfermo y no pude conversar con él el manuscrito. Esa fué siempre mi esperanza: llegar a París y sentarme a solas durante una semana con Carlos y corregir hasta las faltas de ortografía. Por eso es que hay muchas cosas semielaboradas. Cuando tenía dudas "le echaba para adelante" pensando "con Carlos lo converso y lo arreglo" y no fué así.

En este momento me pilla Ud un poco "bajo" porque creo que es más fácil disponerse a escribir un libro que a rehacerlo. Me tiene incómodo pues el terminar este segundo borrador (que Ud conoció) fué un esfuerzo tan extraordinario que creo me será difícil repetir nuevamente.

Bueno, ya me desahogué un poco. Ahora me pondré a trabajar. Pero lo malo es que ni eso puedo, de lleno: tengo clases y compromisos de conferencias para los días y semanas próximas. Eso no me deja concentrarme en el libro. Por experiencia sé que uno debe meterse las 24 horas del día y los 7 días de la semana en él, sino se desconecta y tengo que empezar de nuevo. (Parece que no había terminado de desahogarme).

Esto no impide que retribuya sus cariñosos saludos y sus buenos deseos para 1979. Yo también espero que será un año con novedades. En cuanto a mi regreso, lo he pospuesto por dos razones, ambas de igual importancia: Estoy seguro que en estos momentos no me dejarán entrar -por los antecedentes de otra gente- y, segundo, porque creo que, por lo menos, debo dejar el libro en prensa. Y eso tomará tiempo. Me apuraré y tengo previsto estar listo en mayo. "Pa mayo."

Saludos a su señora. Su hijo debe estar grandé. Habla portugués? Cuénteme algo de su trabajo.

Un abrazo

